

Semana de la **Palabra** 2026

20-26
de septiembre



***Id también vosotros
a mi viña***

(Mt 20, 4)



Archidiócesis
de Madrid

**Material para la
Oración con los Niños**

Todavía resuenan las palabras del Papa León cuando ya **comienza el nuevo curso**, y nuestro arzobispo nos invita a hacerlo **a la escucha de la Palabra de Dios.**

También a los niños, con su corazón especialmente abierto al Señor.

Por algo **Jesús nos los pone de ejemplo...**

Ayudémosles, desde el principio,
a **buscar, conocer y amar cada vez más al Señor Jesús.**

1.- Oración del Corazón

Entrada: Los niños son recibidos a la puerta por sus catequistas, el sacerdote u otras personas responsables. Van entrando uno a uno, con calma, en la capilla. Si hay familiares, pueden participar también, situándose en la parte de atrás, mientras los niños se acercan al altar.

Al llegar a su lugar, los niños saludan al Señor haciendo una genuflexión y se sientan en silencio.

Se llama su atención sobre la presencia de Jesús en los signos (altar, ambón, crucifijo, imágenes...) y de un modo único y especial, en el Sagrario. Toda la atención se centra en Él.

Oración del Corazón: En pie, hacemos la señal de la cruz, y se invita a **una oración en silencio, “oración del corazón”**, en que cada niño da gracias a Jesús por su familia, amigos, por su grupo de catequesis, por las vacaciones vividas... por lo que lleve en el corazón. También pueden pedirle ayuda para sí o para personas o situaciones de necesidad que ellos conocen.

Este momento se concluye cantando:

Canto Jesús, mi Maestro,
tú estás aquí y me llamas,
yo quiero estar siempre
sentado a tus pies.¹

¹ Los cantos propuestos, del “Oratorio de los Niños”, pueden ser fácilmente encontrados en internet, o bien sustituidos por otros cantos adecuados.

2.- Oración con la Palabra

Se introduce el Leccionario con cierta solemnidad y se deposita sobre el ambón. El sacerdote o diácono proclama el Evangelio desde el ambón. También puede hacerlo un catequista, desde un lugar más cercano a los niños.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

(Mt 20,1-16)

El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. ²Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. ³Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo ⁴y les dijo: “Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido”. ⁵Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. ⁶Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: “¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?”. ⁷Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña”.

⁸Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”. ⁹Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. ¹⁰Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. ¹¹Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: ¹²“Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”. ¹³Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? ¹⁴Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¹⁵¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”.

¹⁶Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.

3.- Pistas para la meditación

Los niños se sientan. Un catequista les ayuda a meditar. Puede ser en forma de diálogo.

- Hemos leído una *parábola*, uno de esos breves relatos, tomando ejemplos de la vida sencilla, con que Jesús nos enseña las verdades más profundas.
- ¿Qué es una *viña*? Es un campo donde se cultivan las uvas. Cuando llega la *vendimia* hacen falta muchas manos en pocos días para recogerlas todas.
- Jesús pone el ejemplo de unos hombres que cada día van a ver si alguien les contrata. ¿Te imaginas su preocupación, dejando cada día a su familia en casa, sin saber si al anochecer tendrán un sueldo que llevar para sacarlos adelante?
- En la parábola, el dueño de la viña no piensa en sus intereses, en pagar lo menos posible, sino en las necesidades de aquellas personas. Es como un ejemplo de como nos mira Dios, buscando siempre nuestro bien, o sea, con *misericordia*.
- Jesús nos llama a todos *a trabajar en su viña*, o sea, a ayudarle en su misión de llevar a todos el amor del Padre celestial. A cada uno de un modo particular, que se llama su *vocación*: unos formando una familia, otros siendo sacerdotes, religiosas, misioneros, monjes... hay muchas formas de colaborar con Jesús, y es importante encontrar la mía propia, porque es la única manera en que de verdad feliz. Pídele a Jesús que te muestre cual es tu vocación, porque... ¡todos tenemos una!!
- Los que trabajaron todo el día se enfadaron al ver que los últimos recibían el mismo sueldo. Les daba envidia... A veces es fácil tener envidia de los demás en vez de alegrarnos de su bien. ¿Te ha pasado a ti?
- El dueño dio a cada uno el sueldo acordado: eso es *justicia*. Pero acordó con los últimos el mismo sueldo que con los primeros: eso es *misericordia*.

- Pídele a Jesús que te ayude a mirar a todo el mundo buscando su bien, sin despreciar a nadie, sin egoísmos, con generosidad, como Dios nos mira... ¿no te parece que así el mundo irá mejor?
- Comentando esta parábola de Jesús, el Papa León XIV decía a comienzos de junio *“Dios quiere dar a todos su Reino, es decir, la vida plena, eterna y feliz. Y así hace Jesús con nosotros: no establece un ranking, sino que se dona enteramente a quien le abre su corazón.”* Tanto amor... ¿no te parece impresionante?

Dejamos que los niños **reflexionen un momento en silencio**. Ellos tienen una capacidad especial para captar la voz de Jesús en su corazón. Cuando percibamos que es el momento oportuno, podemos **darles brevemente la palabra, si quieren compartir alguna reflexión**, y luego cantamos para concluir este momento:

Canto Dejad que los niños se acerquen a mi, pues de ellos es el Reino de Dios.
--

4.- Oración en Comunidad

Preces: En pie, se invita ahora a los niños a orar no solo con el corazón, sino también en voz alta, compartiendo sus acciones de gracias o sus peticiones de perdón o de ayuda, que brotan de lo que Jesús les ha dicho a través de la Palabra de Dios que acaban de meditar. Podemos responder **cantando**: “*Escúchanos Señor*”.

Y ahora unimos nuestra oración a la de toda la Iglesia:

Rezamos juntos el Padrenuestro, el Ave María y el Gloria.

Pistas para escuchar a Jesús: Se entrega a los niños un **avión de papiroflexia** para recortar y doblar e ir volando con Jesús que nos llama... (lo pueden montar al acabar la oración o luego en casa)

- **Cada domingo en misa, en la catequesis, cuando rezamos** podemos escuchar la llamada de Jesús.
- **Cada vez que somos generosos, ayudamos a los otros y no despreciamos a nadie** estamos colaborando con Él.
- **Jesús me trata con misericordia y cuenta conmigo** y desea que yo me vaya volando con Él.
- **Necesito descubrir cual es mi vocación**, mi forma personal de seguirle y de mostrar mi amor a Jesús.

Bendición: Si está presente, la dará el sacerdote o el diácono. Los niños se acercan en fila con los brazos formando una cruz sobre su pecho, y van recibiendo uno a uno la bendición.

Canto Niños pequeños, estad alegres porque el Señor os eligió para contar al mundo su misericordia.

Salida: Tras animarles a buscar siempre a Jesús y a escuchar su Palabra, se les desea un buen curso en su Catequesis y se les despide con el “Podéis ir en paz” y van saliendo en silencio.